

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Departamento
de Educación Física

FaHCE



1º Campeonato Profesional de Fútbol Femenino de Primera División A en Argentina:

Igualdad de Género y Cultura del Consumo

Camila Pignataro (Profesorado de Educación Física, Instituto Ward)

Cami_pignataro@hotmail.com

Resumen

En el presente escrito se realizó un breve recorrido histórico respecto a los estereotipos que determinaban, en los comienzos del deporte, los cuerpos femeninos y los cuerpos masculinos. Ello nos contextualiza luego al año 2019/20 año en el cual se llevó a cabo el 1º Torneo de Fútbol femenino profesional en Argentina, en tanto búsqueda por avanzar en la deslegitimación por completo de las relaciones desiguales entre mujeres y varones. Se abrirá al debate de forma crítica en consonancia con la llamada cultura del consumo

Palabras claves: Fútbol femenino, género, consumo, desigualdad

Abstract

In this writing, a brief historical tour was made regarding the stereotypes that determined, in its beginning, sport, about female bodies and male bodies. This will then contextualize us to the year 2019/20, the year in which the 1st Professional Women's Soccer Tournament was held in Argentina, as we seek to advance in the complete delegitimization of unequal relationships between women and men. Likewise, it will open to the debate critically in line with the so-called consumer culture.

Keywords: Women's soccer, gender, consumption, inequality

Introducción

Se sabe que en el ámbito deportivo se ha incorporado, a lo largo de los años, aún más la presencia de la mujer en deportes que en un primer comienzo sólo pertenecía al hombre libre. El deporte tal como lo conocemos hoy, se empieza a organizar en el siglo XIX, en ese entonces era practicado bajo una lógica dualista genérica. En este sentido, me quiero referir a la idea de llevar a cabo una práctica entre pares del mismo género conforme a las construcciones sociales (Scharagrodsky, 2004). En este trabajo intentaremos subsanar esa trascendental división desigual en las relaciones entre mujeres y varones, ubicándonos desde un espacio crítico en concordancia con la denominada cultura del consumo, que nos permita deslegitimar esta lógica de manera concreta. Siendo así, transmisible a próximas generaciones a partir de la consideración de este escrito como bien público, con esto quiero decir, que su uso y goce pertenece a la comunidad.

La Construcción Social del Deporte

Ante todo, es forzoso determinar el concepto de construcción social de la identidad de género como la particularidad y los atributos que son reconocidos como masculinos o como femeninos y el valor que se les asigna en una determinada sociedad.

Así es que, las construcciones sociales, como sedimentos, edifican una sociedad respecto a la corporalidad y la práctica deportiva, que desde su comienzo ha discriminado por género. Con esto quiero decir, que la moral de la sociedad difunde estereotipos sobre lo que puede hacer con su cuerpo la mujer y el varón. Sobre estas construcciones sociales del cuerpo se refiere Marcel Mauss al hablar del concepto de ‘técnica corporal’ como la manera en que las sociedades supieron y saben utilizar sus cuerpos, esto en relación con cada cultura en particular, la educación y las modas. De hecho, sobre estas técnicas corporales, el antropólogo

va a decir, que difieren en relación al sexo, entre otras clasificaciones y a partir de allí, la manera determinante en que realicemos los movimientos. (Mauss, 1934)

Distinto a estos conceptos son las prácticas corporales basadas en el reconocimiento de la perspectiva de género. Así es que veremos a niños y niñas libres de despegar movimientos centrados en el cumplimiento de las reglas del juego y en la eficacia técnica, lejos de excluir por sexo la práctica deportiva y más lejos aún de seguir apostando por construcciones sociales que podría caracterizarlas como pasadas en el tiempo, ya que dejan de cumplir con normativas actuales, entre ellas, los lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral, como respaldo teórico.

Breve Recorrido Histórico del Fútbol como Deporte y el Lugar de los Cuerpos

Haciendo historia, el deporte moderno fue iniciado en Inglaterra hacia el siglo XVIII, éste formaba parte exclusiva de los miembros de la aristocracia y la nobleza, no está demás decir que dentro de esta singularidad hallábamos solo varones. Durante el siglo XIX, se introdujeron al deporte reglas estrictas que rechazaban la violencia dentro del juego. Así es que no solo se regulaba el vigor, sino también, el cuerpo de los individuos. Esta condición tenía bases sociopolíticas y culturales que buscaban garantizar la productividad en sentido económico y el rendimiento físico de quienes lo practicaban (Scharagrodsky, 2004). Lo que para Foucault es la ‘noción de docilidad’, el deporte y sus condicionantes, permitieron analizar al cuerpo, manipularlo, someterlo y utilizarlo, de manera que resulte útil en términos económicos y disminuya, en términos políticos de obediencia, la violencia, lo cual imposibilita la rebeldía (Foucault, 1975)

De la misma manera llega al país, a mediados del siglo XIX, el deporte, pero con más fuerza, el fútbol, con los mismos condicionamientos que se le impartían a la burguesía del primer mundo; discriminando a las mujeres, controlando el movimiento, entre otros.

Feminismo: Descontento y Desigualdad de Género

Esta concepción biologicista sobre el deporte, antes mencionada, ha perdido firmeza a partir de importantes aportes feministas y de distintos autores relacionados con la igualdad de

género, motivo por el cual se ha cuestionado decenas de derechos pertenecientes a solo una parte definida de la sociedad. Sobre ello, la doctora Angélica Ordoñez (2011) va a decir:

Los victorianos maximizaban las diferencias culturales entre sexos y usaban explicaciones biológicas para justificar desigualdades. Esta es la esencia del reduccionismo biológico: ideas biológicas usadas para construir ideas sociales sobre el género y para defender desigualdades entre hombres y mujeres en el ámbito del deporte (pp 108-109)

Estos gloriosos debates respecto al concepto de género y al cuerpo dejan en evidencia la falta de solvencia de discursos arraigados a la lógica binaria hombre-mujer. Autoras como Simone de Beauvoir y Judith Butler, nos infundieron en debates vinculados al género, la sexualidad y la desigualdad, para no volver nunca más a asignar roles determinados por las diferencias anatómicas. Por tanto, me es indiscutible poner en palabras textuales a una de ellas: “Cualquiera que sea la libertad por la que luchamos, debe ser una libertad basada en la igualdad” (Butler, 2011)¹

Boca - River, River - Boca

Durante los recientes años 2019 – 2020 se llevó a cabo el Primer Campeonato Profesional de fútbol femenino en Argentina. Aunque el primero fue en 1991, hasta ahora el fútbol de mujeres solamente había sido amateur. En 2019 se logró la profesionalización para los 16 equipos de la Liga femenina de primera división. El equipo Boca Juniors conquistó el primer campeonato profesional ganándole a River Plate 7-0.

Desde mi punto de vista, un tanto deportiva por mi futura profesión, la final fue un espectáculo sublime. Sin más, no puedo dejar de lado mi manera fulera de comparar todo. Y es que, el fútbol tiene sus reglas y no discrimina por mujeres u hombres. Quien sí lo hacen, son los sponsors, las grandes marcas, por supuesto, multinacionales, que no entienden de igualdad de género; pero sí, de inversiones, de consumo y atractivos para las audiencias.

¹ Judith Butler (Cleveland, Estados Unidos, 1961) es una filósofa norteamericana que ha dedicado su vida al estudio del feminismo. Sus ideas se basan en autores del renombre de Michel Foucault, Sigmund Freud y Jacques Lacan

Por tanto, mi planteo ahora es; si hubo que esperar tantos años de lucha por la profesionalización del fútbol femenino y no fue en consonancia con la del fútbol masculino que va más allá del privilegiado lugar que tuvo el varón en la historia del deporte, ¿será que hoy en día, en términos foucaultianos, la inserción de la mujer a nivel profesional resulta dócil para el capitalismo? (Foucault, 1975)

Tiempos Modernos: Entre el Consumo y la Producción

Ya desde la década del '80, al cuerpo se le ha sumado una cultura de lo estético y lo consumista. Así es que se desarrollaron las industrias de la moda y la publicidad que implica al cuerpo como objeto de consumo y producción. Por tanto, resulta pertinente definir el término 'cultura de consumo' como:

El conjunto de creencias, valores, normas, formas de ser, etc. Imperantes en las zonas privilegiadas de esta aldea o, más bien, mercado global de complejas e inestables interdependencias en que se ha convertido el mundo de nuestros días gracias, sobre todo, a las tecnologías de la comunicación y a las necesidades de las grandes corporaciones transnacionales financiero/industriales (Barbero, 2014, pág. 12)

Me inspiro en escritos sobre deporte, globalización y género de autores como Eloy Altuve Mejía (2016)² y Angélica Ordoñez (2011)³ y me atrevo a analizar la puesta en escena de un espectáculo tal como es un partido de fútbol femenino como resultado de un mundo globalizado y regido por el capitalismo y la cultura del consumo, y no como un mero hecho que busca la igualdad de género. Si bien, estamos en camino a la igualdad de género, desde mi postura esto no se consolida si el financiamiento a las jugadoras y la infraestructura de los clubes obedecen a una sociedad patriarcal.

En ese marco, el profesor José Ignacio Barbero (2014) afirmaba:

² Eloy Altuve Mejía, sociólogo venezolano escritor de “Deporte, sociología, ideología, política, poder y globalización” (oct – dic 2016)

³ Angélica Ordoñez, Docente de Universidad San Francisco de Quito, escritora de “Género y deporte en la sociedad actual” (2011)

La cultura de consumo recrea, pues, una realidad llena de colorido e ignora las zonas de penumbras a pesar de que son imprescindibles para el buen funcionamiento del sistema [...] En este contexto, las apariencias glorificadas por la imaginaria pasan a ocupar el lugar de las esencias; se configura una nueva escala de valores que condiciona y moldea la percepción de los sujetos, las posibilidades y formas de conocer, sentir y actuar. Los valores más cotizados se expresan en términos de belleza, sexualidad, sensualidad, hedonismo, ocio, último modelo, juventud (p. 13)

Son estas zonas de penumbras y oscuridad que queremos hacer luz al hablar de la falta de financiación en las jugadoras de fútbol profesional en Argentina, así nos contaba en una entrevista por Sergio Levinsky en Infobae, la socióloga Adolfin Janson⁴ (2019):

Falta presupuesto, faltan condiciones. No se olvide que a la Copa América las mandaron con lo mínimo. No sé cuánto fue el viático, pero era muy poco [...] Lo cierto es que la AFA no apoyó con dinero y no tomó la decisión política de apoyar al fútbol femenino, aunque la FIFA lo promoviera. No hizo nada por profesionalizarlo. Tampoco pagaba viáticos, es decir que los equipos se autofinanciaban. Y la mayoría de los delegados eran incapaces, no entendían nada de fútbol [...] Los medios no le daban cabida al deporte femenino, ignorando o minimizando sus logros o valorándolas por su estética (p. 22)

Es indiscutible que existe una brecha salarial en el fútbol femenino respecto al masculino que suele justificarse por la falta de audiencias y una supuesta falta de atractivo para las marcas. Al mismo tiempo, estas consideraciones permiten mantener la invisibilidad y situar el deporte femenino como una propuesta secundaria. Entonces, no hay mucho que festejar de este espectáculo si tras bambalinas la realidad no es tan colorida.

⁴ **Adolfin Janson**, socióloga y escritora del libro “Se acabó ese juego que te hacía feliz: nuestro fútbol femenino (desde su ingreso a la AFA en 1990, hasta el Mundial de Estados Unidos en 2003)”

Consideraciones Finales

De acuerdo con el objetivo general del presente escrito y bajo el descontento que ha signado todo el desarrollo del trabajo se ha vinculado, en efecto, con una serie de reflexiones referidas al mundo del deporte ligado a concepciones binarias hombre - mujer y regido en un mundo capitalista. Aún caracterizado por lo patriarcal, esteticista y consumista, es que podemos pararnos desde una mirada crítica y desempolvar aquellos mandatos que son impuestos como verdades sobre los roles sociales para renegociar una nueva forma de transitar el mundo.

La lucha por el lugar que nos pertenece como personas toma aún más fuerzas en debates de este tipo, que buscan echar luz en aquello que la sociedad patriarcal tapa ligeramente con un manto. Aún queda mucho por transitar en el ámbito deportivo en la búsqueda de la libertad basada en la igualdad de género. Que, como mencioné, no se logra si en lo profundo de los clubes, aún se rigen bajo esta lógica patriarcal – consumista. El cambio está en las instituciones, más a fondo, en las personas que lo gestionan.

Referencias

- Altuve Mejia, E. (2016) *Sociología del deporte, poder y globalización. Tendencias de la sociología del deporte en los últimos 25 años*. Espacio Abierto, vol. 25, núm. 4
- Barbero, I. (1998) *La cultura del consumo, el cuerpo y la educación física*
- Foucault, M. (1975) *Vigilar y castigar*. SIGLO XXI
- Janson, A. (28 de abril de 2019). "La AFA, con un presupuesto ridículo, sólo apoya al fútbol femenino por exigencia de la FIFA y queda un largo camino por recorrer" Infobae, [https://www.infobae.com/deportes-2/2019/04/28/la-afa-con-un-presupuesto-ridiculo-solo-apoya-al-futbol-femenino-por-exigencia-de-la-fifa-y-queda-un-largo-camino-por-ecorrer/](https://www.infobae.com/deportes-2/2019/04/28/la-afa-con-un-presupuesto-ridiculo-solo-apoya-al-futbol-femenino-por-exigencia-de-la-fifa-y-queda-un-largo-camino-por-recorrer/)
- Mauss, M. (1934) *Las técnicas del cuerpo*. En: Sociología y Antropología. Madrid, Tecnos.
- Ordóñez, A. (2011). *Género y deporte en la sociedad actual*. Polémika. Recuperado a partir de <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/404>
- Scharagrodsky, P. (2004) *La educación física escolar argentina (1940-1990). De la fraternidad a la complementariedad*. Madrid: Ediciones de la Piqueta